

DOMINIO DE LA ORTOGRAFÍA EN LAS PRODUCCIONES ESCRITAS DE LOS ESTUDIANTES DE LA ASIGNATURA DE COMUNICACIÓN II DEL INSTITUTO TECNOLÓGICO DEL CIBAO ORIENTAL

Juana María Jerez, MA.

Directora de Desarrollo Profesorado
Universidad ITECO.
jhoselyn_jerez@hotmail.com

Resumen

El estudio pretendió determinar el dominio de la ortografía en las producciones escritas de los estudiantes de la asignatura de comunicación II del Instituto Tecnológico del Cibao Oriental. El mismo fue realizado mediante un diseño no experimental y tipo de estudio transeccional descriptivo. El universo estuvo integrado por los docentes que imparten la asignatura de Comunicación II, en la Universidad ITECO (4 en total durante el trimestre julio-septiembre 2009), y los 105 estudiantes que cursaban la asignatura de Comunicación II. Con una forma de muestreo censal. Para verificar la validez de los instrumentos fueron sometidos a un panel de expertos y la confiabilidad se estableció con la aplicación de una prueba piloto y sometida a una prueba de coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach (1951) obteniendo un coeficiente de 0,85 que se considera dentro de los parámetros aceptables.

Los profesores, estudiantes y autores consultados coinciden en señalar como aportes de la lectura a la ortografía: Aumenta los conocimientos ortográficos y gramaticales; aumenta el léxico; mejora la calidad de la expresión escrita; permite un mejor uso del lenguaje; desarrollo de la imaginación y la creatividad; aumenta la capacidad de memoria; aumenta la cultura; mejora la dicción; favorece el desarrollo social, personal e intelectual. Sin embargo, los estudiantes no tienen hábito de lectura. La mayoría son lectores regulares.

Entre las deficiencias ortográficas frecuentes en las producciones escritas de los alumnos se encuentran: Empleo inadecuado de las letras mayúsculas; empleo de los signos de puntuación; omisión del acento ortográfico, puntuación cuando genera anfibología; colocación inadecuada del acento ortográfico; omisión de letras al final de sílabas o palabras (s, d, c, p), cambios o inversión de letras b/v, c/s, v/b, z/s, g/j, ch/ll, ll/y,...; separación de palabras que por lo general deben ir unidas y omisión de la h o colocación inadecuada. Las causas de las deficiencias ortográficas en las producciones escritas de los estudiantes se deben a: la falta de capacidad de atención; al bajo ritmo lector, pausa y entonación; falta de correspondencia biunívoca entre fonemas y letras; el poco sentido de observación y la pobreza léxica. La mayoría estima que los factores que influyen el aprendizaje de la ortografía son lingüísticos. En cuanto a las estrategias metodológicas todos los profesores se inscriben dentro del enfoque integrador.

1. FUNDAMENTACION TEORICA

1.1 Producción escrita

Un texto es cualquier material que contiene una carga de información. Mientras que escribir “constituye fundamentalmente una actividad que se realiza en situaciones concretas diferenciadas y con propósitos claros”, Avendaño (2006). Producir un texto escrito surge de la necesidad de comunicarnos, ya sea para hacer contacto con los demás, expresar ideas, sentimientos, informar o sencillamente darle riendas sueltas a la imaginación.

La escritura como actividad centrada en la producción de textos coherentes que responden a una situación comunicativa determinada y a una intencionalidad previamente definida, tradicionalmente, no ha sido trabajada, en los centros escolares se ha privilegiado la escritura como una actividad grafomotriz, que pone énfasis en el desarrollo de aspectos caligráficos y ortográficos, reduciéndose la producción escrita a actividades, tales como copias, dictados y redacción de un número limitado de textos con temas ajenos a las necesidades comunicativas del alumno y al desarrollo de las variadas funciones lingüísticas.

Ahora bien, todo el que escribe su nombre o puede hacer trazos sobre el papel no necesariamente sabe escribir. Saber escribir debe centrarse en “poder redactar una instancia, un informe de un alumno, en la confección de un ensayo o, quizá, en una lista o en un impreso”, Cassany (2007). En efecto, es un buen redactor quien es capaz de comunicarse coherentemente por escrito, produciendo textos de una extensión considerable sobre un tema de cultura general.

Para saber escribir se deben dominar una serie de pequeñas habilidades que abarcan cuestiones tan diversas que van: “desde los aspectos mecánicos y motrices del trazo de las letras, de la caligrafía o presentación del texto, hasta los procesos más reflexivos de selección y ordenación de la información, o también de las estrategias cognitivas de generación de las ideas, de revisión y reformulación. También se deben incluir tanto el conocimiento de las unidades lingüísticas pequeñas (el alfabeto, las palabras, etc.) y las propiedades más superficiales (ortografía) como el de las unidades superiores (párrafos, tipos de textos, etc.) y las propiedades más profundas (coherencia, adecuación, etc.)” Cassany (2007).

1.1.1 Fases en la producción de un texto

La producción de textos sigue una serie de etapas o fases que implican planificación, escritura, reescritura, revisión entre las que se pueden citar:

- a) **Proyecto de producción escrita.** Todo texto escrito comienza con una idea sobre el tema que se quiere escribir. A partir de esa idea se planifica el texto estableciendo con precisión: el tema, la finalidad, el tipo de texto y el destinatario. Después se debe pensar y anotar las ideas o aspectos que se deseen tratar en relación al tema; también es el proceso de documentarse y planificar el escrito seleccionando las ideas, estableciéndole orden en que se van a presentar (esquema). Esta etapa es llamada por Avendaño (2006) planificación del escrito, es decir, generación de ideas, organización de las mismas y determinación del propósito de la escritura en función de la intención comunicativa y el destinatario.

- b) **Redacción.** Se escribe la primera versión del texto (borrador) ajustada al esquema elaborado previamente. Aquí es bueno tener pendiente las características del texto que se escribe, puesto que cada texto tiene características distintivas, cada uno organiza de modo particular los contenidos. Se redacta el borrador “para evitar entorpecer la fluidez del pensamiento” García Molina (2005).
- c) **Revisión o corrección del borrador.** Leyendo y releendo el borrador se podrán realizar los cambios que se estimen oportunos en el documento: inclusión, supresión, ampliación, reducción o variación de ideas. También se corregirán los errores ortográficos de acentuación y puntuación, la sintaxis y el vocabulario. Es el momento dice García Molina de la “autocorrección se hace acopio de todo conocimiento de redacción y ortografía para corregir el borrador”.
- d) **Edición.** Consiste en pasar en limpio el escrito. Se comprueba si el texto se lee bien, si está limpio y la presentación causa buena impresión.

1.2. Dificultades ortográficas

De acuerdo con las últimas normas de la Real Academia Española (1999), los aspectos que debe abordar la ortografía son: “Acentuación, las mayúsculas, los fonemas, los signos de puntuación, dictado y las palabras disponibles en el diccionario”.

Con frecuencia se escucha en el ámbito educativo, a los profesores de español, quejarse de que los estudiantes no saben escribir. No saber escribir, en este medio, implica no la planificación, organización, estruc-

turación, desarrollo lógico y revisión de las ideas en el texto redactado, sino la comisión de faltas ortográficas; tales como: cambio de las consonantes como b/v, s/z/c, g/j, ll/y, s/x; ausencia de la tilde en palabras agudas, graves y esdrújulas y otros casos especiales, dificultades en el manejo de los signos de puntuación, uso inapropiado de las mayúsculas, etc.

Al trabajar el tema Salvador Meriño (1999) ha dado el siguiente orden a los problemas ortográficos:

1. Los fonéticos (no puramente ortográficos) que implican un cambio de fonema, como la omisión indebida de u tras g o de su diéresis
2. La acentuación incorrecta, ausencia de acentuación, la puntuación, cuando genera anfibología.
3. Las grafías erradas que confunden un término homófono de distinto significado.
4. Los cambios de letras por otra de idéntico sonido. Tradicionalmente considerado los más graves.

El aprendizaje de la ortografía resulta complejo para la mayoría de las personas las razones de esa dificultad expresan Condemarín, Galdames y Medina (1995) están en:

- No siempre existe una relación regular entre el fonema y el grafema; es decir, entre la letra y el sonido. Por ejemplo la g y la c suenan de distinta manera si van acompañadas de la e y de la i; la h es muda y también lo es la u en las sílabas gue, gui, que, qui etc.
- La cierta falta de lógica de la ortografía tiene razones históricas. Inicialmente, al reproducirse el lenguaje escrito se buscaba la total correspondencia entre el fonema y el grafema. Sin embargo, el lenguaje es-

crita en la práctica, tendió a ser estable y resistente a los cambios en el lenguaje oral.

- El lenguaje escrito se caracteriza por su unidad ortográfica independientemente de la variedad de pronunciación que pueda existir entre los hablantes de una misma lengua.

La profesora Prado Aragonés entiende que en la base de las deficiencias ortográficas, hay razones de peso más profundas que pueden haberlas generado, basada en distintos factores que intervienen en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura. Por eso establece que los factores generadores de deficiencias ortográficas “no son sólo de tipo lingüístico, sino también de tipo neuropsicológico y socioafectivo”, como veremos a continuación:

Los factores lingüísticos que afectan la ortografía:

- **Clara articulación fonética:** Hay una íntima relación entre la lengua oral y la lengua escrita, pues la escritura no es ni más ni menos que la representación gráfica de los fonemas y sus realizaciones orales, que son los sonidos; y la ortografía, la escritura ajustada a la norma de la lengua. Para escribir bien es imprescindible articular correctamente los sonidos; por tanto, el escolar que no articule correctamente, con seguridad transcribirá esos errores articulatorios.
- **Adecuado nivel de comprensión:** El alumno tendrá más facilidad para reproducir por escrito aquellas palabras que conoce y cuyo significado comprende.

- **Control del ritmo lector, pausas y entonación:** Las destrezas en estos aspectos es de vital importancia para la perfecta comprensión del significado e intencionalidad del mensaje.
- **Dominio del deletreo y ritmo silábico:** Muchas deficiencias ortográficas están originadas porque el alumno no distingue con claridad las letras del alfabeto y, por tanto, no establece la relación necesaria entre éstas y sus correspondientes símbolos gráficos. Muchos errores ortográficos, sobre todo relacionados con el uso correcto de la tilde, proceden de la incapacidad de distinguir las sílabas de las palabras y su secuenciación en la frase.
- **Vocabulario activo y pasivo adecuado a su nivel:** El escolar aprende a escribir y reconoce las palabras de su vocabulario habitual; por ello, es importante la selección del vocabulario que debe ser objeto de la enseñanza ortográfica. Es absurdo empeñarnos en enseñarle a escribir palabras de escasa, rentabilidad ortográfica, que lo único que ocasiona es, además de un esfuerzo innecesario, más confusión.

Entre los factores neuropsicológicos se pueden enumerar:

- **Motivación:** Es necesario fomentarla para que estimule el deseo del escolar de aprender a utilizar la lengua oral y escrita con corrección desde su inicio en el proceso lectoescritor.
- **Percepción y memoria auditiva y visual:** En este factor se destaca el adecuado funcionamiento del sentido visual y auditivo y la capacidad de observación, atención y retención de los símbolos orales

y escritos a través de los mismos, es muy importante para el aprendizaje de la ortografía.

- **Dominio de la memoria grafomotriz:** La grafomotricidad permite trazar los símbolos gráficos y recordar los movimientos necesarios para representar en la escritura las palabras ya conocidas.
- **Madurez mental y capacidad de abstracción:** Su desarrollo facilita el aprendizaje y asimilación de los símbolos gráficos y su relación con los símbolos fónicos y posibilita la aplicación de los conocimientos adquiridos, en relación con el comportamiento de determinadas grafías o símbolos, o nuevas palabras.
- **Correcta lateralización y orientación espaciotemporal:** Una lateralidad mal definida o un escaso dominio de la orientación pueden influir negativamente en el aprendizaje de la lectoescritura y provocar futuras disgrafía y dislexias.
- **Capacidad de atención:** Esta permite el correcto aprendizaje y la puesta en práctica por parte del estudiante de todas sus habilidades lingüísticas a la hora de expresarse en forma escrita.

Entre los factores socioafectivos señala:

- **Escaso sentido de la autoestima:** Los escolares que pierden su autoestima por las continuas recriminaciones del profesor sobre su mala ortografía. Esto, a la larga, les lleva a asumir la deficiencia como algo natural en ellos y difícil de superar, no haciendo el menor esfuerzo por salir de ese círculo vicioso.
- **Necesidad de autoafirmación:** en la etapa de la adolescencia es frecuente que el escolar rechace,

por principio, las normas impuestas por la sociedad. Las normas ortográficas no son una excepción a esta rebeldía.

- **Problemas de afectividad:** No se descarta que el escolar, en su afán de llamar la atención de quienes les rodean (profesores o familiares) transgreda las normas de comportamiento, conducta o comunicación con los demás.

En el caso de un escolar con deficiencias ortográficas, es preciso determinar éstas, analizar las causas que las han provocado, hacer un diagnóstico acertado sobre su origen y estrategias y recursos individualizados de recuperación para cada situación.

Bartolo García Molina (1999), en su libro *Ortografía Inferencial y Operativa*, señala que el origen de las incorrecciones ortográficas obedecen a factores diversos entre los que cita: la falta de correspondencia biunívoca entre fonemas y letras; el poco sentido de observación; la pobreza lexical; la pérdida de la mística docente; la diferencia entre la lengua oral y escrita; la homofonía; la analogía o cruces analógicos.

A estos factores, enunciados por Bartolo García Molina hay que adicionarle las contradicciones que encierran en ocasiones las reglas establecidas por la Real Academia Española y la falta de lectura frecuente. Gabriel García Márquez dice que su ortografía es buena porque aprendió leyendo al derecho y al revés los escritores de la Edad de Oro.

A pesar de que la ortografía de la Lengua Española es el resultado de un largo proceso de constantes ajustes y reajustes entre la pronunciación, la etimología gobernada por la costumbre lingüística. Ocurre que en un fonema está representado por varias grafías o un

dígrafo. Esta situación denominada por García Molina, falta de correspondencia biunívoca entre fonemas y letras, ocasiones y correcciones, pues en algunos casos la diferencias entre el sistema gráfico y el sistema fonológico del español afecta de manera especial la ortografía de las consonantes: b, v, g, j, y, ll, c, s, z, etc.

En el libro *Ortografía de la Lengua Española* (1999) revisado por todas las Academias de la Lengua Española, se informa que la intención original del abecedario constituye la representación gráfica de los fonemas usuales del idioma. “Una ortografía ideal debería tener una letra, y sólo una, para cada fonema, y viceversa. Pero tal correspondencia, por motivos históricos y de diversas índoles, no se produce casi en ninguna lengua”.

Esta afirmación que forma parte de un principio de la ortografía española remite a un problema sin solución posible en los próximos siglos. A pesar de que escritores de la talla de García Márquez, Premio Nobel de Literatura (1982), en la apertura del Primer Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado en México, expresó su teoría titulada: “Jubilemos la Ortografía, Terror del Ser Humano desde la Cuna ” planteó la necesidad de simplificar la gramática y los aspectos ortográficos “a cada letra un fonema, un fonema para cada letra”. También “enterremos la h rupestre; firmemos un tratado entre la g y la j; pongamos más uso de razón en los acentos escritos, que al fin y al cabo nadie a de leer lagrima donde diga lágrima, ni confundirá revólver con revolver”. Su intención es evitar que la ortografía continúe siendo una camisa de fuerza, que limite las producciones escritas de los noveles escritores.

En cuanto a la pérdida de la mística docente, en el contexto nacional e internacional la enseñanza de la ortografía ha perdido énfasis, ha estado un poco olvidado. Tratándose de un aprendizaje memorístico en su mayor parte, pues sus reglas no obedecen a criterios lógicos, sino de usos, y fonéticos en algunas ocasiones “resulta obvio entender que al olvido o cierta relajación no puede seguir un aprendizaje correcto”. A esto debemos sumar la falta de práctica, la gente escribe poco.

1.3 Estrategias metodológicas

1.3.1 Las estrategias metodológicas desde la enseñanza tradicional de la ortografía

Las estrategias empleadas para abordar los contenidos ortográficos (acentuación, puntuación, de letras mayúsculas etc.) han sido trabajadas aislada y absolutamente descontextualizados desligándolos de cualquier acción que implique comunicación lingüística, cuya única función ser corregidos por el maestro. En la didáctica tradicional de la enseñanza de la ortografía el propósito ha consistido en dotar al estudiante de la capacidad de escribir adecuadamente, sin temor a la escritura de cualquier término e incapaz de incurrir en errores ortográficos. Cuando la enseñanza se ha centrado en evitar los errores ortográficos se ha recurrido a diversas estrategias, entre ellas:

- La recurrencia a reglas ortográficas, tratar que los alumnos memoricen las reglas ortográfica para que luego puedan aplicarlas. Avendaño (2006) comenta “reducir el tratamiento de la ortografía a la enseñanza de las reglas puede conducir a errores conceptuales o a malentendidos lingüísticos como consecuencia de una apropiación errónea de las re-

glas". Ya que, continúa argumentado el autor "sólo en instancia finales de reconstrucción del sistema de escritura los niños comprenden la procedencia convencional de las normas ortográficas y el consenso social para sostenerlas y modificarlas".

- La recurrencia a los dictados ortográficos con textos preparados previamente de acuerdo con la necesidad de que se reconozcan determinadas palabras o reglas. Comúnmente se castiga a los que cometen errores a trabajos forzados: repetir varias veces la palabra mal escrita, usarla en oraciones, buscar familia de palabras, etc.
- La recurrencia al autodictado consiste en esperar que los estudiantes cometan la falta para luego corregirla. No pretende enseñar, sino medir.
- La recurrencia a escritura anómala, los textos son preparados especialmente con errores ortográficos para que sean detectados y corregidos por los alumnos. En ocasiones estos se convierten en trabalgunas debido al uso exagerado de parónimos.

También se ha ensayado con varias estrategias: el deletreo, fonético o predominio de las impresiones acústicas y la copia o predominio de la imagen visual, listas de palabras, ejercitación variada, uso del diccionario, escritura repetida de palabras corregidas, observación y escritura de vocablos de ortografía dudosa. Todos con pobres resultados.

1.3.2 Las estrategias metodológicas desde la enseñanza funcional de la ortografía.

En la perspectiva del nuevo enfoque funcional comunicativo, la escuela debe proponerse desarrollar en

los niños las cuatro capacidades básicas de la comunicación lingüística: escuchar, hablar, leer y escribir. La ortografía, la gramática y el trabajo formal del léxico son redimensionados, cambia su tratamiento de enseñanza. Porque esos aspectos son recursos de la actividad de expresión oral, la actividad de lectura y redacción, que contribuyen al proceso de fortalecimiento de los esquemas lógicos – semánticos – sintácticos, pero usados dentro de la comunicación no como nociones aparte, como plantea Consolidación del Plan Decenal de Educación, Transformación Curricular (1995). Esto significa que para la enseñanza de la ortografía tal aprendizaje no debe desligarse de los otros aprendizajes lingüísticos, según el Ministerio de Educación Francés.

Lograr un adecuado uso de la ortografía requiere que los alumnos sientan el deseo e interés por comunicarse por escrito de acuerdo a propósitos claros y dentro de contextos significativos para ellos. En tal sentido conviene llevar a la escuela la lectura y la escritura, porque si los niños leen y escriben con pautas claras, con revisiones necesarias en los aspectos formales y semánticos no habrá problema con la ortografía, la sintaxis y el vocabulario.

Actualmente, además, de considerar este propósito se sugieren:

1. Enlazar la enseñanza de la ortografía con los procesos de lectura y escritura.
2. Adquirir el dominio natural de la ortografía.
3. Conocer las deficiencias individuales para una mejor enseñanza correctiva.
4. Fomentar una actitud favorable a modo de conciencia ortográfica en el alumno y el profesor.

Mabel Condemarín et.al (1995) proponen que la enseñanza de la ortografía debe realizarse dentro de un programa integrado de desarrollo del lenguaje oral y escrito, atendiendo a las siguientes recomendaciones generales:

- Escribir con un propósito, integre el proceso de enseñanza/aprendizaje de la ortografía dentro de un programa de desarrollo del lenguaje y favorezca en forma permanente la práctica de leer y escribir con propósitos claros para los alumnos... La necesidad de socializar estos escritos, es decir, de publicarlos o mostrarlos a otras personas, motiva a los alumnos a preocuparse de la ortografía y de otros aspectos formales del lenguaje escrito.
- La adecuada ortografía facilita la comunicación, ayuda a los alumnos a comprender que la correcta escritura mejora la calidad de la expresión escrita y, por ende, de la comunicación. La dificultad que significa llegar a dominar una correcta ortografía no implica que el educador dedique demasiado tiempo a su enseñanza sistemática; gran parte del horario que se utiliza en dominarla, debería dedicarse a estimular otras funciones del lenguaje oral y escrito, del pensamiento.
- El desarrollo de la conciencia fonológica favorece el aprendizaje de la ortografía, apoya a sus alumnos en el aprendizaje de lo fónico, conjuntamente con la inmersión en un mundo letrado, cuando ellos están aprendiendo a leer y escribir. Los alumnos que aprenden a leer con enfoques que incluyen las actividades de análisis fonológico, además de las actividades típicas del modelo holístico, tienen mejor ortografía.

- La práctica de la lectura favorece la buena ortografía, estimula la práctica de lectura en sus alumnos, ya que existe evidencias de que los buenos lectores, con muy pocas excepciones, tienen buena ortografía. El que lee no solo comprende las palabras sino que ve sus características ortográficas. Esta conciencia de la relación entre lectura y ortografía debe redundar en no gastar demasiado tiempo en prácticas de aprendizaje de la ortografía de dudoso valor, tales como hacer escribir un gran número de veces la palabra aislada de un contexto.
- La autoevaluación y la reescritura mejoran la ortografía, apoyan a los alumnos a realizar un plan de autocorrección individual o interactiva de sus errores ortográficos. Esto se facilita cuando ellos tienen un propósito claro para realizar la corrección. Es importante que tomen conciencia de que escribir implica también la necesidad de reescribir los textos.
- Destacar los logros y no solo los errores, no interrumpa los procesos creativos de la escritura, corrigiendo las faltas de ortografía. La intervención debe limitarse responder a las preguntas de los niños, a recomendar el uso del diccionario y estimular la revisión individual e interactiva de los textos, una vez terminados. Destaque en primer lugar los aciertos ortográficos que efectúan los alumnos.
- Elaborar pautas de autocorrección, no corrija las faltas de ortografía o las omisiones de signos, con rojo, ni marcando círculos, porque ello sólo los destaca y fija el error en la memoria. En lugar de eso, coloque un número bajo cada error ortográfico. Luego, en una hoja aparte, escriba el criterio de respuesta co-

rrecta que explique la numeración colocada bajo la palabra. Finalmente, el mismo niño relea su escrito y se autocorrije de acuerdo a esa pauta numerada, reforzando así la memorización de las reglas de ortografía.

- Elaborar inventario de palabras de uso frecuente, estimula a sus alumnos a formar un inventario progresivo de palabras con dificultades ortográficas, que ya domine. Puede también confeccionarse un inventario común a todo el curso, en tarjetas ordenadas alfabéticamente, para ser consultado en caso de dificultad.
- Acentuación, emplee actividades lúdicas (rondas, cantos, rimas) y otras para estimular el aprendizaje de la acentuación de las palabras, a través de la toma de conciencia por parte de los niños de la mayor intensidad con que se pronuncia una sílaba dentro de una palabra. Estimúelos a discriminar la sílaba tónica, destacándola dentro de la palabra mediante palmadas, golpes de pie, rayas sobre el pizarrón, etc. Realice ejercicios de denominación del orden de los elementos de una secuencia según su ubicación. Pídale a los niños que identifique el último carro de un tren, el penúltimo día de la semana, etc. Enseñe a los niños si es necesario, el nombre que reciben las palabras de acuerdo a la sílaba acentuada.
- Puntuación, estimula la toma de conciencia de sus alumnos sobre la necesidad de utilizar los signos de puntuación: cuénteles una anécdota o narración en forma rápida y sin expresión ni pausa, y luego cuénteles lo mismo, pero con la expresión y pausas. Transcriba ambas versiones por escrito, es decir, una sin otra con los signos correspondientes, para

que los niños descubran su razón de ser. Destaque los signos con color.

- Aprendizaje de las reglas de ortografía, utilice un método inductivo que estimule a sus alumnos a formular hipótesis sobre las reglas que rigen los fenómenos ortográficos. Al enfrentar múltiples y variados ejemplos seleccionados por usted, los niños buscarán relaciones, generalizaciones y llegarán a descubrir las reglas.
- Cuando sea necesario, dé explicaciones de los casos de reglas lógicas. Por ejemplo el uso de la u muda en que-qui... Dé oportunidades a sus alumnos para que apliquen las reglas en la escritura de textos funcionales, personales, creativos, etc. Estimúelos a formar conjunto de palabras, con el fin de ayudarles y recordar las reglas.
- Estimúelos a componer raíces de palabras y a buscar la historia u origen de determinadas palabras, es decir, su etimología.
- Ejercite plurales, especialmente, los plurales irregulares.

En fin con su propuesta programa integrado de desarrollo del lenguaje oral y escrito, Condemarín, Galdames, Medina, (1995). Dejan establecido principios pedagógicos para la enseñanza de la ortografía: "El aprendizaje de la ortografía tiene un carácter evolutivo y se desarrolla progresivamente a lo largo de toda la escolaridad. El aprendizaje de la ortografía no debe ser enfrentado como una materia independiente, dentro del proceso de aprendizaje del lenguaje escrito, sino como uno de los aspectos que lo caracterizan... el aprendizaje de la ortografía depende, en gran parte, de la práctica de la escritura y de la lectura".

El trabajo de la ortografía en el aula debía consistir en un trabajo de reflexión como parte del proceso de apropiación la lengua escrita según necesidades y situaciones comunicativas reales. La tarea no consiste en que los alumnos no cometan errores, sino en que se enfrenten con los errores, y que de acuerdo con sus niveles de conceptualización, adquieran estrategias personales para escribir ortográficamente, y en consecuencia, cada uno debe tener la posibilidad de reescribir lo que ya ha producido y de ser lector de sus propias producciones escritas. Bajo este orden de idea Avendaño (2006) propone algunas estrategias para trabajar la ortografía en las aulas de los establecimientos docentes, de acuerdo a la edad cronológica de los estudiantes y de profundizar los aspectos considerados en la etapa anterior:

Para trabajar con los niños de 6 a 8 años, centrar la tarea en la adquisición de la convención ortográfica antes que en la enseñanza propiamente dicha. Ayudar a los alumnos en la adquisición de conciencia ortográfica a través de: explorar semejanzas y diferencias entre la escritura y el habla; plantear problemas ortográficos en el marco de situaciones de escritura, tanto durante la producción textual como en la revisión; presentar todas las variaciones de una misma palabra que se adviertan en los escritos de los alumnos y ayudarlos a buscar información y confrontar opiniones para encontrar la escritura normativa; promover la autocorrección y la intercorrección (revisar los escritos por parejas, por pequeños grupos); confrontar las propias producciones con otros portadores y promover la producción por parejas y por pequeños grupos.

Destaca Avendaño (2006) “que no es útil prede-terminar por parte el docente una secuencia de aspec-

tos ortográficos para presentar a los alumnos ya que en el proceso de alfabetización inicial sólo resultarán relevantes aquellas cuestiones que signifiquen una respuesta a problemas que éstos estén efectivamente planteándose”.

Para trabajar con los niños de 9 a 11 años, aconseja la reflexión acerca de la ortografía en escrituras sobre diferentes temas o situaciones mediante: revisar los últimos trabajos de producción escrita en alguna de las áreas de conocimiento; inventariar las palabras y otros aspectos ortográficos que hayan presentado dificultades; averiguar por qué se presentan tales dudas; clasificar las dificultades; seleccionar un grupo de dificultades por vez y reflexionar sobre ellas y tratar de elaborar reglas.

Aquí advierte Avendaño (2006) cuando se planteen situaciones destinadas a la elaboración de reglas ortográficas es importante tener en cuenta que los alumnos puedan poner en acción y confrontar sus propios criterios. Por ejemplo, aunque no sea una “verdadera regla ortográfica”, la reflexión sobre la escritura normativa de los nombres de las estaciones del año permitirá a los alumnos elaborar el siguiente principio de escritura de los mismos: “Las estaciones del año se escriben con “v” (primavera, verano, invierno)”.

No corresponde preestablecer series de palabras para “facilitar” la construcción de las reglas establecidas convencionalmente. Guiarlos rápidamente hacia la convención no permite la asimilación de la regla, pues no pueden vincularla con los criterios y distinciones que están en condiciones de hacer.

Para trabajar con los alumnos de 12 años en adelante, propone la sistematización, la cual implica: descu-

brir constantes; propiciar reflexiones sobre escrituras en diferentes situaciones comunicativas y variedades discursivas; leer oralmente la producción escrita de diferentes alumnos para confrontar con el autor las dificultades de comprensión; revisar periódicamente las propias producciones, abarcando un “problema ortográfico” por vez; facilitar caminos individuales para resolver las dudas; reflexiona acerca de la representación de las diferentes estructuras de la lengua (fonemática, semántica, morfosintáctica, pragmática) que se manifiesta en el tratamiento de las diversas situaciones ortográficas.

1.4 Aportes de la lectura a la ortografía

La lectura es una actividad eminentemente intelectual. Leer y aprender son conceptos indisolubles. Es imprescindible que se lea comprendiendo porque a través de la lectura comprensiva el educando incrementa sus conocimientos, enriquece su mundo interior y afianza el dominio de su lengua. Dicho de otro modo, los aportes de la práctica de lectura frecuentes son incommensurables como señala Pereyra (2007) “aumenta la capacidad de atención y concentración y facilita la recreación de la fantasía y el desarrollo de la creatividad. Respecto a sus aportes al conocimiento la lectura ayuda al desarrollo y perfeccionamiento de la lengua, mejora la expresión oral y escrita, propicia que el hablar sea más fluido y mejora la ortografía”.

Leer es establecer una comunicación con los textos impresos a través de la activa búsqueda de significado. Aprender a leer implica, aprender a decodificar y a comprender los textos de diferentes tipos. Desde este punto de vista, la comprensión lectora constituye un

proceso interactivo entre los aportes que el lector hace al texto y las características del mismo.

El proceso de lectura para García Molina (2005) es un proceso complejo "La lectura es un proceso fisiológico, psíquico e intelectual que conduce a la reproducción aproximada de la imágenes acústicas y conceptuales codificadas en el texto y a la construcción de sentidos por parte de los lectores. Se trata de un proceso fisiológico, porque en él intervienen los ojos y el cerebro; psíquico, porque el lector tiene una actitud a priori de aceptación o rechazo, de interés o desinterés, de ansia o de apatía hacia el texto y es un proceso intelectual, porque la lectura no concluye hasta tanto no se hayan decodificado las imágenes acústica y visuales (fonemas y grafemas) y haya concluido el proceso de construcción de sentido a partir del texto".

La lectura de textos constituye un punto de encuentro entre un lector y un autor. Durante el proceso el lector activa sus competencias lingüísticas y la pone al servicio de la reconstrucción del contenido del texto. En ese sentido, García Molina (2005) manifiesta como beneficios de la lectura "... en la medida que se lee, se desarrolla la competencia comunicativa, porque la lectura impacta sobre vocabulario y en la adquisición de nuevos modelos sintácticos y estilísticos, ayuda a la interiorización de nuevos conocimientos, en definitiva, en el desarrollo intelectual. Quien lee con algún grado de observación fijará en su archivo mental la forma en que se escriben las palabras que conforman el texto. La lectura puede incidir más en la ortografía que todas las reglas ortográficas. Me atrevo a afirmar, que quien lee bien y mucho difícilmente yerre en la escritura. No sólo en el aspecto ortográfico, sino sintáctico y semántico. O sea, su ortografía será intachable".

Esta opinión sobre la incidencia de la lectura en la calidad de la ortografía puede ser real. Ocurre que un día cualquiera usted se ve compelido a redactar un texto o tomar una nota rápida, pero necesita escribir una palabra que jamás ha escrito y tal vez ni escuchado, la escribe como sea, la subraya para luego buscarla en el diccionario. Luego un día leyendo una obra literaria vuelve a encontrarte con la palabra comprueba que así la viste en el diccionario, comprueba que el contexto oracional confirma una de las acepciones del diccionario. Siente satisfacción porque conocías esa palabra.

También el célebre escritor colombiano, Gabriel García Márquez, autor del controversial artículo Jubilemos la Ortografía, avala el rol protagónico de la lectura en la obtención de una adecuada ortografía.

2. METODOLOGIA

2.1 Objetivo General

Determinar el dominio de la ortografía en las producciones escritas de los estudiantes de la asignatura de comunicación II del Instituto Tecnológico del Cibao Oriental.

2.2 Objetivos Específicos

- Establecer los aportes de la lectura al dominio de la ortografía.
- Determinar el dominio de los alumnos en la producción escrita de las reglas ortográficas.
- Identificar las dificultades ortográficas frecuentes en las producciones escritas de los alumnos.
- Dar a conocer las estrategias metodológicas utilizadas por los docentes para trabajar el aspecto ortográfico.

2.3 Diseño y tipo de estudio

El presente estudio se corresponde con el diseño no experimental y el tipo de estudio descriptivo de corte transeccional. En el mismo se describieron las variables producciones escritas, dificultades ortográficas, estrategias metodológicas de la ortografía y los aportes de la lectura al dominio de la ortografía en busca de determinar el dominio de la ortografía en las producciones escritas de los estudiantes de la asignatura de comunicación II del Instituto Tecnológico del Cibao Oriental.

2.4 Universo y muestra

El universo de la presente investigación estuvo integrado por los docentes que imparten la asignatura de Comunicación II, en la Universidad ITECO (4 en total) durante el trimestre julio-septiembre 2009, y los 105 estudiantes que cursan la asignatura de Comunicación II. Una característica de ésta población es que aproximadamente la mitad está cursando el segundo trimestre de su carrera. Como muestra se adoptó la totalidad del universo por lo limitado de la población.

2.5 Instrumentación

Para el levantamiento de la información se utilizaron dos cuestionarios, uno se aplicó a los profesores y otro a los estudiantes. Los mismos constan de 32 y 33 preguntas respectivamente, organizadas en siete secciones, la primera sección corresponde a los datos generales, las seis siguientes recogen información sobre cada una de las variables. Además, incluye una carta de motivación animando a los encuestados a contestar satisfactoriamente el instrumento. Los cuestionarios fueron elaborados con preguntas cerradas con cate-

rías o alternativas limitadas, preguntas dicotómicas y preguntas donde es necesario seleccionar varias opciones y en ocasiones jerarquizar las alternativas elegidas.

2.6 Validez y Confiabilidad del instrumento

Una vez elaborados los cuestionarios en su versión preliminar fue sometido un panel de expertos, especialistas del área de Letras y en materia de metodología de la investigación, para fines de revisión y posibles sugerencias. Después de esto, fue retomado para realizar las recomendaciones sugeridas, las cuales fueron acogidas casi en su totalidad e incorporadas a los instrumentos.

La confiabilidad de los instrumentos (cuestionarios) se estableció con la aplicación de una prueba piloto (pilotaje) a veinte (20) estudiantes, 5 de cada una de las cuatro secciones, y dos profesores de la asignatura de comunicación II, para ponderar las dificultades y el tiempo que implicaba la auto administración de los cuestionarios, que además fueron sometidos a una prueba de coeficiente de confiabilidad Alpha de Cronbach (1951) obteniendo un coeficiente de 0,85 que se considera dentro de los parámetros aceptables.

3. RESULTADOS

1.1 Presentación de los resultados de investigación con relación al objetivo: Establecer los aportes de la lectura al dominio de la ortografía.

El estudio reveló que de 105 personas consultadas sobre "Se considera una persona con hábito de lectura" el 80% de los encuestados confesó tener hábito de lectura mientras, el 20% afirmó no tener ningún hábito de lectura. Sobre cantidad de horas diarias dedicadas a

la lectura un 54.2% equivalente a 52 entrevistados dice dedicar de una a dos horas diarias a la lectura, 28.1% menos de una hora; un 4.2% que expresa leer de tres a cuatro horas. Con respecto a qué tipo de lector se consideraba cada uno de estudiantes consultados, un 54.6% confesó ser un lector regular, 39.2% dice ser bueno y, únicamente, el 5.2% afirma ser muy bueno, de 97 casos de estudiantes que contestaron la pregunta.

Beneficios que ofrece la lectura sistemática

Beneficios de la Lectura	Número de respuestas
Aumento de los conocimientos ortográficos y gramaticales	49
Aumenta el léxico	46
Mejora la calidad de la expresión escrita	39
Permite un mejor uso del lenguaje	45
Desarrolla la imaginación y la creatividad	26
Aumenta la capacidad de memoria	27
Aumenta la cultura	26
Ejercita la reflexión de alto nivel	9
Mejora la dicción	15
Favorece el desarrollo social, personal e intelectual	33
Todas las anteriores	39
Ninguna de las anteriores	0
Total de respuestas	354

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes.

Al preguntar sobre los temas que prefiere leer, atendiendo al total de respuestas, el 32% prefiere leer temas sobre superación personal, el 29.33% literatura y un 8.67% prefiere leer deporte y ese mismo porcentaje prefiere leer farándula. Mientras al opinar sobre

la razón que lo motiva a leer de 110 respuestas obtenidas equivalente al 100% el 47.27% de las respuestas señalan leer para aprender nuevas cosas, aprender a leer mejor y distraerse, gozar como medio de placer (todas las anteriores); el 31.82% y 20.91% respondieron aprender nuevas cosas y aprender a leer mejor respectivamente. Sin embargo, llama significativamente la atención el hecho de que ninguno de los consultados lee para distraerse, gozar o por placer.

Los profesores al ser consultados el 100% consideran que sus estudiantes no tienen hábito de lectura. Sobre si motiva a sus alumnos a cultivar hábitos de lectura el 75% de coincide en afirmar que siempre motiva a sus estudiantes a cultivar hábitos de lectura. Mientras el 25% confesó casi siempre hacerlo. En cuanto a los temas motivados para la lectura de sus alumnos están: cultura general 100%, literatura 75%, política 50% y deporte con un 25%. Ninguno motiva tema de farándula. Los profesores en un 75% consideran a sus alumnos lectores regulares y sólo el 25% sostiene que sean buenos.

En lo relativo a los beneficios de la lectura sistemática el 100% de los docentes consultados (cuatro en total) están de acuerdo en que todos los aspectos como: aumento de los conocimientos ortográficos y gramaticales; Aumenta el léxico; Mejora la calidad de la expresión escrita; permite un mejor uso del lenguaje; permite un mejor uso del lenguaje; desarrolla la imaginación y la creatividad; aumenta la capacidad de memoria; aumenta la cultura; ejercita la reflexión de alto nivel; mejora la dicción y favorece el desarrollo social, personal e intelectual son algunos de los beneficios que ofrece la lectura sistemática.

3.2 Presentación de los resultados de investigación con relación al objetivo: Determinar el dominio de los alumnos en la producción escrita de las reglas ortográficas.

Los estudiantes al ser cuestionados entorno a "Dada una situación de escritura (producción de un texto) es capaz de autocorregir su trabajo siguiendo normas ortográficas" el 44.2% y un 25% equivalente a 69.2% de los casos, afirma casi siempre y siempre, respectivamente autocorregir sus producciones escritas siguiendo normas ortográficas durante el desarrollo de un proceso de escritura, un 30.8% que expresa a veces o nunca poder hacerlo.

En contraste con las opiniones anteriores a presentarle una cuestión como "En casos como: cuarenta y uno, cuarenta y dos, cuarenta y tres, cuarenta y cuatro; veintiuno, veintidós puede expresar cuál regla se cumple en el caso" los encuestados dividen sus opiniones del siguiente modo, el 27.6% opinó que nunca puede expresar la regla que se cumple, el 23.8% puede a veces, el 17.1% puede siempre y el 29.5% casi siempre. La opinión de los que a veces o nunca son capaces de enunciar la regla ortográfica para este caso en particular, alcanzó el 52.5% equivalentes a 54 casos frente al 47.6% de los encuestados que opinan casi siempre y siempre equivalente a 44 casos de 103. Además, se les pidió que escribieran la regla ortográfica que se cumplía en el caso, pero quienes contestaron afirmativamente, no fueron capaces de redactarlas satisfactoriamente.

Ante la presencia de un texto, propio o ajeno, puede identificar las incorrecciones ortográficas durante una lectura: el 17.1% y el 48.6% de los estudiantes piensa que siempre y casi siempre, respectivamente, puede

identificar las incorrecciones ortográficas durante un proceso de lectura en un texto propio o ajeno, frente a un 2.9% que nunca puede identificar las incorrecciones ortográficas durante una lectura, y un 31.4% que puede a veces.

Los profesores en totalidad opinan que a veces sus estudiantes comprenden las reglas ortográficas condición que les permite aplicarlas de manera consciente en el proceso de escritura, que a veces en situaciones reales de escritura sus alumnos muestran un dominio adecuado del aspecto ortográfico y un 75% consideró que a veces sus alumnos están en condiciones de expresar la regla en un caso dado como: cuarenta y uno, cuarenta y dos, cuarenta y tres, cuarenta y cuatro, veintiuno, veintidós y veintitrés. Sólo el 25% consideró que casi siempre pueden expresar la regla que se cumple en el caso.

3.3 Presentación de los resultados de investigación con relación al objetivo: Identificar las dificultades ortográficas frecuentes en las redacciones escritas de los alumnos.

Al ser puesto los estudiantes en situación de producción escrita como: *Termina la siguiente historia: El domingo 28 Martha y María salieron temprano de sus casas porque no querían perderse el desfile conmemorativo de los 500 años de fundación del municipio de Cotuí. Mientras caminaban...*, en las producciones escritas de los estudiantes fueron identificadas una variedad de incorrecciones ortográficas. Entre los errores más frecuentes en las producciones escritas de los estudiantes se encuentran el empleo inadecuado de letras mayúsculas 87, omisión del acento ortográfico 74, discordancia 63, colocación inadecuada del acento ortográfico 44, mal

uso de los signos de puntuación 40, omisión de letras al final de sílabas o palabras (s, d, c, p...) 37, cambios de B por V 27, cambios de C por S 20, omisión de la letra H 18, Cambios de V por B 17, uso de letras minúsculas en lugar de letras mayúsculas 17, unión de palabras que deben ir separadas 17, cambios de Z por S 15, cambios de S por Z 10 y cambios de S por C 10. Entre las dificultades menos frecuentes están cambios de R por I, Cambio de M por N, uso de doble R al inicio de palabra y uso de R por Y, identificadas sólo en una ocasión.

En la situación presenta a los estudiantes: El escritor del siguiente texto olvidó colocar los siguientes signos de puntuación y revisar si todas palabras estaban correctamente escritas. Por favor, vuelve a copiar el texto coloca los signos de puntuación donde correspondan y escribe bien las palabras que no lo estén.

“Esta es una de las principales razones para fomentar los programas de intercambio de estudiantes profesores investigadores y academicos entre las universidades del mundo con el patrosinio de gobiernos, de organismos internacionales y de las propias universidades este interes por el resto del mundo en modo alguno puede significar el olvido ni el descuido de la propia comunidad local o nacional sino que esta debe ser colocada en una perspetiva mas amplia para solucionar la comunida si fuere necesario en esta perspectiva que la universidad debe generar alternativas para ser presentadas a la comunidad ofreciendole las erramientas metodologicas y los recursos humanos necesarios para su aplicación”.

En este ejercicio los estudiantes trabajaron para identificar 27 dificultades ortográficas (errores), colocadas adrede, una vez identificadas, los estudiantes pro-

cedieron a copiar el texto nuevamente, haciendo las correcciones correspondientes, tales como: Uso adecuado del acento ortográfico (6), uso de letras mayúsculas (3), cambios de letras (4), omisión de la letra H (1), empleo de los signos de puntuación (12) y omisión de letras al final de sílabas o palabras (2). Los resultados aparecen en la siguiente tabla.

Cantidad de Errores	Cantidad de Estudiantes	Porcentaje
3-7	9	8.91%
8-12	35	34.65%
13-18	46	45.54%
19-23	11	10.89%
Total	101	100%

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes.

Al opinar profesores sobre las dificultades ortográficas presentadas por los estudiantes en las producciones escritas, el 100% manifestó que la acentuación incorrecta, ausencia de acentuación, la puntuación cuando genera anfibología; los cambios de letra por otra de idéntico sonido v/b; y/ll...; uso de las letras mayúsculas, seguido del empleo de los signos de puntuación. Mientras las expresiones provenientes de otro idioma y la escritura de verbos irregulares y las abreviaturas con los menos frecuentes.

Al preguntarle a los estudiantes ¿A qué le atribuye usted las dificultades ortográficas que presentan sus producciones? Conteste, Marque el número que mejor se corresponda con opinión: 1. Siempre, 2. Casi siempre, 3. A veces, 4. Nunca. Los resultados obtenidos se muestran el siguiente cuadro:

No.	Causas de las dificultades ortográficas	Siempre (1)	%	Casi siempre (2)	%	A veces (3)	%	Nunca (4)	%
1	La falta de correspondencia entre la forma que se escriben y se pronuncian las letras.	10	10	41	39	45	43	9	9
2	El poco sentido de observación.	8	8	37	35	52	50	8	8
3	La pobreza léxica (Vocabulario pobre).	12	11	26	25	48	46	19	18
4	Permisibilidad del profesorado ante la falta de corrección en los trabajos escritos.	14	13	29	28	40	38	22	21
5	Permisibilidad del profesorado ante la falta de corrección en los trabajos escritos.	14	13	27	26	42	40	22	21
6	La homofonía (palabras que se escriben diferentes pero se pronuncian igual. Ej.: casa y caza)	14	13	31	30	40	38	20	19
7	La analogía o cruces analógicos.	8	8	19	18	67	64	11	11
8	La menor presión social sobre la expresión escrita.	5	5	33	31	48	46	19	18
9	Influencia de los medios audiovisuales	14	13	29	28	38	36	24	23

10	Indiferencia de los alumnos por el aprendizaje y observancia de las normas ortográficas.	15	14	33	31	40	38	17	16
11	Mala articulación fonética.	13	12	26	25	45	43	21	20
12	Inadecuado nivel de comprensión del significado de las palabras.	13	12	33	31	35	33	24	23
13	Escaso sentido de la autoestima de los alumnos.	18	17	26	25	34	32	27	26
14	Falta de memoria grafomotriz, auditiva y visual.	8	8	32	31	34	32	31	30
15	Falta de madurez mental y capacidad de abstracción.	11	11	26	25	35	33	33	31
16	Falta de capacidad de atención.	16	15	27	26	31	30	31	30
17	Falta de dominio de un vocabulario activo.	9	9	29	28	44	42	23	22
18	Los avances de los tecnológicos de la informática (correctores ortográficos).	16	15	33	31	37	35	19	18
19	Bajo control del ritmo lector, pausa y entonación.	14	13	42	40	38	36	11	11

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes.

Ahora bien, ¿A qué los profesores atribuyen las incorrecciones ortográficas presente en las producciones escritas de sus estudiantes? El 100% señala falta de capacidad de atención, 75% dice que el bajo control del ritmo lector, pausa y entonación, la falta de correspondencia biunívoca entre fonemas y letras, el poco sentido de observación y la pobreza léxica. En contraste, afirman en un 100% a veces se debe a la menor presión social sobre la expresión escrita indiferencia de los alumnos por el aprendizaje y observancia de las normas ortográficas, escaso sentido de la autoestima de los alumnos, falta de memoria grafomotriz, auditiva y visual, influencia de los medios audiovisuales, mala articulación fonética con 75%.

Los estudiantes consultados valoran que las situaciones que generan deficiencias ortográficas pertenecen a factores lingüísticos, socioafectivos y neuropsicológicos cuando ofrecen los datos distribuidos del siguiente modo: los factores lingüísticos 54.3%, todos los anteriores (lingüísticos, neuropsicológicos, socioafectivo) 28.6%. Siendo el factor neuropsicológicos el menos valorado con 4.8%. Mientras los profesores atribuyen a factores lingüísticos las deficiencias ortográficas de sus alumnos.

1.4 Presentación de los resultados de investigación en relación al objetivo: Dar a conocer las estrategias metodológicas utilizadas por los docentes para trabajar el aspecto ortográfico.

Para el desarrollo de las clases el maestro programa una serie de actividades para que los alumnos construyan con facilidad sus conocimientos. Para su respuesta marque una X en la alternativa que usted considere se realizan en clases (ortografía).

No.	Estrategias utilizadas por los docentes al trabajar el aspecto ortográfico	Frecuencia	
		La realiza en clase	No la realiza en clase
1	Cuando el alumno escribe mal una palabra el/la profesor/a lo pone a escribirla muchas veces.	69	36
2	En las clases de comunicación se abordan contenidos ortográficos de forma integrada.	93	12
3	Las clases de comunicación constituyen un espacio para la lectura de textos (Artículos, cuentos, poesías, etc.).	92	13
4	La ortografía se trabaja como uno de los aspectos que caracteriza la lengua escrita.	89	16
5	Se copia y explica una regla ortográfica, luego se realizan ejercicios para aplicación.	72	33
6	Se realizan dictados de palabras, oraciones o párrafos.	62	42
7	La ortografía se trabaja partiendo de los errores cometidos durante la redacción.	81	23
8	La redacción de textos constituye el recurso principal de la clase de comunicación...	82	23
9	Se presentan casos particulares para determinar el uso de ciertas reglas ortográficas.	71	34
10	Corrige las faltas ortográficas de sus estudiantes marcando el error, escribiendo la forma correcta.	90	14

De las alternativas señaladas anteriormente, escoja las tres (3) que a su juicio se realizan en clases. También copie la menos frecuente. Ponga en el número (1) la alternativa más usada, en el número dos (2) la segunda más usada y en el número tres

ESTRATEGIAS	Más usada (1)	Segunda más usada (2)	Tercera más usada (3)	Nunca usada (0)
Cuando el alumno escribe mal una palabra el/la profesora/a lo pone a escribirla muchas veces.	36	3	1	23
En las clases de comunicación se abordan contenidos ortográficos de forma integrada.	21	15	11	4
Las clases de comunicación constituyen un espacio para la lectura de textos (artículos, cuentos, poesías, etc.)	8	22	13	4
La ortografía se trabaja como uno de los aspectos que caracteriza la lengua escrita.	2	11	19	5
Se copia y explica una regla ortográfica luego se realizan ejercicios para su aplicación.	2	11	7	8
Se realizan dictados de palabras, oraciones o párrafos.	6	8	5	26
La ortografía se trabaja partiendo de los errores cometidos durante la redacción.	3	10	12	3
La redacción de textos constituye el recurso principal de la clase de Comunicación para trabajar la ortografía.	6	10	14	2

Se presentan casos particulares para determinar el uso de ciertas reglas ortográficas.	0	5	5	12
Corrige las faltas ortográficas de sus alumnos marcando el error, escribiendo la forma correcta.	20	9	17	16

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes.

3.5 Presentación de los resultados de investigación en relación al objetivo: Dar a conocer las estrategias metodológicas utilizadas por los docentes para trabajar el aspecto ortográfico.

Para el desarrollo de las clases programa una serie de actividades para que los alumnos construyan con facilidad sus conocimientos. Para su respuesta marque una x en las alternativa que usted considere se realizan en la clase de Comunicación para trabajar ortografía.

No.	ESTRATEGIA METODOLOGICA (actividades)	Frecuencia	Porcentaje
20	Cuando el alumno escribe mal una palabra el/la profesora/a lo pone a escribirla muchas veces.	0	0%
21	En las clases de comunicación se abordan contenidos ortográficos de forma integrada.	4	100%
22	Las clases de comunicación constituyen un espacio para la lectura de textos (artículos, cuentos, poesías, etc.)	4	100%
23	La ortografía se trabaja como uno de los aspectos que caracteriza la lengua escrita.	4	100%

24	Se copia y explica una regla ortográfica luego se realizan ejercicios para su aplicación.	1	25%
25	Se realizan dictados de palabras, oraciones o párrafos.	1	25%
26	La ortografía se trabaja partiendo de los errores cometidos durante la redacción	1	25%
27	La redacción de textos constituye el recurso principal de la clase de comunicación para trabajar la ortografía.	4	100%
28	Se presentan casos particulares para determinar el uso de ciertas reglas ortográficas.	2	50%
29	Corrige las faltas de sus alumnos marcando el error, escribiendo la forma correcta.	2	50%

Fuente: Cuestionario aplicado a los profesores.

De las alternativas señalada anteriormente por favor, ponga en el número uno (1) la alternativa más usada, en el número dos (2) la segunda más usada y en el número tres (3) la tercera más usada. En el número cero (0) la que nunca se usa.

En la pregunta control los profesores aunque con diferentes niveles de opinión concentran su respuesta “En las clases de comunicación se abordan contenidos ortográficos de forma integrada” con un 50%, 25%, 25% respectivamente, como la primera, la segunda y la tercera alternativa más usada. Con 50% entre la primera y la segunda más usada quedo “Las clases de comunicación constituyen un espacio para la lectura de textos (artículos, cuentos, poesías, etc.)”. Con 50% entre

la segunda y la tercera más usada esta “La redacción de textos constituye el recurso principal de la clase de comunicación para trabajar la ortografía”. También, “Corrige las faltas de sus alumnos marcando el error, escribiendo la forma correcta” con 50% entre la primera y la tercera más usada. En contraste declaran como una actividad nunca usada “Cuando el alumno escribe mal una palabra el/la profesora/a lo pone a escribirla muchas veces”.

4. DISCUSION DE LOS RESULTADOS

Este apartado permite reconocer en qué proporción fueron logrados los objetivos previstos en la investigación.

4.1 En lo relativo al objetivo de investigación: Establecer los aportes de la lectura al dominio de la ortografía.

La mayor parte de los estudiantes, el 80% afirman tener hábito de lectura, pero 49.5% lee de una a dos horas diarias. El 50.5% se asume como lectores regulares y el 36.2% buenos que prefieren leer temas sobre superación personal y literatura. Aunque dicen preferir estos temas, pero ninguno afirma leer para distraerse, gozar o por placer. Al parecer los motiva a leer aprender nuevas cosas o aprender a leer mejor.

Los estudiantes reconocen los beneficios de la lectura sistemática, como el aumento de los conocimientos ortográficos y gramaticales, aumento del léxico, permite mejor el uso del lenguaje, mejora la calidad de la expresión escrita. Aunque descartan que la lectura ejercita la reflexión de alto nivel. Sin embargo, leen muy poco tiempo.

La información ofrecida por los maestros contrasta con la ofrecida por los estudiantes, al considerar el 100%, que los estudiantes no tienen hábito de lectura. Sin embargo, coinciden cuando el 75% afirma que son lectores regulares. Establecen los beneficios de la lectura sistemática, valorando positivamente con 100% cada una de las opciones de respuestas.

La totalidad de los profesores, equivalente al 100%, consultados piensan que la lectura favorece el dominio de la ortografía. Por eso confiesan, que siempre motiven a sus alumnos a cultivar hábitos de lectura. Orientándoles a leer sobre temas de cultura y literatura.

Los profesores García Molina y Prado Aragón destacan los efectos positivos de la lectura sobre el dominio de la ortografía, para García Molina (2005) la lectura, desarrolla la competencia comunicativa (conjunto de procesos, habilidades, destrezas y conocimientos lingüísticos, culturales y sociales, etc., que desarrolla o construye el usuario de una lengua y que lo capacitan para producir e interpretar mensajes en contextos adecuados y con la variante sociolectal conveniente) porque la lectura impacta en el desarrollo del repertorio léxico y en la adquisición de nuevos modelos sintácticos y estilísticos, en la internalización del conocimiento, en la capacidad intelectual.

Al parecer los estudiantes, aunque reconocen los beneficios de la lectura, no tienen hábitos de lectura. El tiempo que dedican a esa práctica está destinado a cumplir con sus obligaciones académicas, por eso confiesan que no leen para distraerse, por placer o gozar. Ahora bien, el problema de falta de hábito de lectura es más grave cuando se piensa en que un estudiante universitario de tiempo completo dedica tan poco tiempo

a una actividad básica para el aprendizaje y el desarrollo de competencias comunicativas y lingüísticas.

4.2 Análisis de los resultados con relación al objetivo de investigación: Determinar el dominio de los alumnos en la producción escrita de las reglas ortográficas.

Los resultados expresan que los estudiantes se sienten capaces (siempre 24.8 y casi siempre 43.8%, equivalente al 78.6%) de autocorregir sus trabajos, siguiendo normas ortográficas. Sin embargo, un poco más de la mitad (51.4%) afirma a veces o nunca puede expresar cuál regla se cumple en un caso dado. Aquellos que confesaron poder hacerlo (46.6%) no pueden expresar la regla. Una alta cantidad (65 de 105 casos) estudiantes lo intentaron, ninguno parece conocer la regla ortográfica adecuada al caso presentado y menos deducirla adecuadamente.

En ese tenor opina Avendaño (2006) cuando se planteen situaciones destinadas a la elaboración de reglas ortográficas es importante tener en cuenta que los alumnos puedan poner en acción y confrontar sus propios criterios. “sólo en instancia finales de reconstrucción del sistema de escritura los niños comprenden la procedencia convencional de las normas ortográficas y el consenso social para sostenerlas y modificarlas”.

Además, agrega el mencionado autor, “no corresponde preestablecer series de palabras para “facilitar” la construcción de las reglas establecidas convencionalmente. Guiarlos rápidamente hacia la convención no permite la asimilación de la regla, pues no pueden vincularla con los criterios y distinciones que están en condiciones de hacer”.

Los estudiantes encuestados siempre y casi siempre consideran tener las competencias para identificar las incorrecciones ortográficas durante la lectura de un texto propio o ajeno, así lo confesó el 65.7%.

La estrategia de enseñar ortografía recurriendo al aprendizaje de reglas ortográficas ha demostrado ser inadecuado dado el carácter convencional y arbitrario de las mismas, al nivel de desarrollo de la capacidad de abstracción de los estudiantes durante el nivel básico y medio, y tratamiento desvinculado del proceso de escritura.

Los profesores consideran que a veces (100%) sus alumnos comprenden las reglas ortográficas condición que les permite aplicarlas de manera consciente en el proceso de escritura, a veces (100%) en situaciones de escritura sus alumnos muestran dominio adecuado del aspecto ortográfico y a veces (75%) pueden expresar la regla ortográfica dado un caso. Sin embargo, las opiniones están divididas a la mitad (entre casi siempre y a veces) al ser cuestionados sobre si sus estudiantes consultan el diccionario para comprender el significado de las palabras y determinar la escritura correcta en un caso dado.

Prado Aragonés (1999), entiende que existen factores que influyen en la deficiencia ortográfica. Entre los factores lingüísticos, cita el adecuado nivel de comprensión: "El alumno tendrá más facilidad para reproducir por escrito aquellas palabras que conoce y cuyo significado comprende". También entiende que dentro de los factores neuropsicológicos la madurez mental y capacidad de abstracción: "Su desarrollo facilita el aprendizaje y asimilación de los símbolos gráficos y su relación con los símbolos fónicos y posibilita la aplica-

ción de los conocimientos adquiridos, en relación con el comportamiento de determinadas grafías o símbolos, o nuevas palabras.

En definitiva, al momento de aplicar una regla ortográfica la comprensión que se tiene de ella es determinante para su correcta aplicación.

4.3 Con respecto al objetivo de investigación: identificar las dificultades ortográficas frecuentes en la redacción de los alumnos.

Los datos parecen hablar por sí solos, durante una situación de escritura donde deben inventar un relato a partir de una narración iniciada, los estudiantes exhiben un desconocimiento de la reglas sobre el uso de las letras mayúsculas, las reglas generales de acentuación, tienden a cambiar las letras B/V, C/S, S/Z; omiten la letra H; emplean inadecuadamente los signos de puntuación y la alta presencia de discordancia entre el determinante y el sustantivo, sustantivos y adjetivos, sustantivos y verbos. Todo esto unido a una fea caligrafía que tiende a maximizar la actitud hacia los errores y una aparente incapacidad para la redacción de los textos escritos combinados con bajo nivel de creatividad.

Cuando a los estudiantes se les pidió identificar y corregir las incorrecciones ortográficas cometidas al realizar la actividad de volver a copiar el texto superando las 27 dificultades ortográficas sobre acentuación, uso de letras mayúscula, uso de signos de puntuación, cambios de letras, omisión de la letra h, omisión de letras al final de sílaba o palabras, durante el desarrollo de ese ejercicio el 56.43% pasó por alto entre 13 a 23 errores y a su vez sumaron otros a los existentes. Todo esto teniendo pendiente que de 105 encuestado

78 completaron todo el ejercicio, cuatro no respondieron y 23 estudiantes no completaron el ejercicio.

Al tratar de determinar las causas de la problemática los estudiantes parecen no entender la pregunta formulada, pues todas excepto, una de las causas fueron valoradas en a veces, con lo que al parecer le restan importancia a las causas presentadas. Aun sumando las respuestas siempre y casi siempre el total resulta superior, en 8 de las 19 razones. Parecen decir que el "Bajo control del ritmo lector, pausa y entonación", es la razón que influye en el dominio de la ortografía, que las demás causas inciden a veces. Esto puede tener dos interpretaciones: Primero, que la lectura favorece el dominio de la ortografía y segundo que los encuestados no entendieron la pregunta o contestaron mecánicamente.

Están seguros que los factores que generan deficiencias ortográficas son de carácter lingüísticos, es decir, desconocimiento de las normas gramaticales (aspecto ortográfico) a la hora de producir textos escritos.

La opinión de los profesores sobre las deficiencias ortográficas se corresponden a las detectadas en las producciones escritas de los estudiantes problemas con el empleo de las letras mayúscula; la acentuación incorrecta, ausencia de acentuación, empleo de los signos de puntuación, cambios de letras b/v, c/s, s/z y y/ll, etc. fueron valoradas 100%. Las causas la atribuyen la falta de capacidad de atención de los alumnos; el bajo control de ritmo lector, pausa y entonación; la falta de correspondencia entre fonemas y letras; el poco sentido de observación y la pobreza léxica. Para ellos esas causas pertenecen a factores lingüísticos. Sin embargo el 100% señala como la causa principal la falta de aten-

ción que se inscribe dentro de los factores neuropsicológicos, según Prado Aragonés.

La profesora Prado Aragonés (1999), reconoce tres factores causantes de las deficiencias ortográficas de los alumnos: lingüísticos, (clara articulación fonética, adecuado nivel de comprensión, control del ritmo lector, pausas y entonación, dominio del deletreo y ritmo silábico, vocabulario activo y pasivo adecuado al nivel); neuropsicológicos (motivación, percepción y memoria auditiva y visual, dominio de la memoria grafo-motriz, madurez mental y capacidad de abstracción, correcta lateralización y orientación espaciotemporal, capacidad de atención y socioafectiva. De acuerdo con la opinión de los alumnos y profesores los errores ortográficos obedecen a factores lingüísticos y neuropsicológicos.

Condemarín, Galdamis, Medina (1995) como el aprendizaje de la ortografía tiene un carácter evaluativo y se desarrolla progresivamente a lo largo de toda la escolaridad, su aprendizaje no debe ser abordado como una materia independiente, dentro del proceso de aprendizaje del lenguaje escrito, sino como de los aspectos que lo caracterizan... el aprendizaje de la ortografía depende, en gran parte, de la práctica de la escritura y de lectura.

En definitiva, las deficiencias ortográficas parecen ser el resultado del inadecuado proceso de enseñanza-aprendizaje que se ha seguido durante el proceso de apropiación de la lectoescritura del alumno, al desconocimiento del carácter evaluativo de la enseñanza de la ortografía y al reinado de los aspectos lingüísticos en las clases de lengua.

4.4 Interpretación de los datos atendiendo al objetivo de investigación: Dar a conocer las estrategias metodológicas utilizadas por los docentes para trabajar en aspecto ortográfico.

Para este objetivo los instrumentos (del profesor y de los alumnos) consta de diez actividades correspondientes las estrategias pedagógicas propuesta desde un enfoque tradicional y funcional comunicativo para la enseñanza del aspecto ortográfico. Los alumnos debían marcar las que el profesor usaba en el aula. El ejercicio arrojó como resultado que alumnos consultados asignaron un porcentaje muy elevado a cada una de las actividades realizadas en clase por el profesor. La actividad "Se realizan dictados de palabras, oraciones o párrafos" obtuvo el porcentaje más bajo 59% de respuesta positivas y 40 % negando su puesta en práctica en clase. Mientras que: "Las clases de Comunicación se abordan los contenidos ortográficos de forma integrada", alcanzó un 88.6% del total de consultados.

De acuerdo con lo expuesto, las respuestas de los estudiantes hacen suponer que las estrategias metodológicas tienen un carácter eclético, tradicional y funcional comunicativo, durante el desarrollo de las clases de Comunicación II. En contraste los profesores al contestar la misma pregunta identifican únicamente las estrategias metodológicas vinculadas con el enfoque comunicativo.

Ahora bien, al responder la pregunta control, "De las alternativas anterior, escoja las tres (3) que a su juicio se realizan en clase. También copie la menos usada...". Los estudiantes seleccionan como la más usada "cuando el alumno escribe mal una palabra el/la profesor/a lo pone a escribirla muchas veces. La se-

gunda alternativa más usada” Las clases de Comunicación constituyen un espacio para la lectura de textos (artículos, cuentos, poesías, etc.) La tercera más usada. “La ortografía se trabaja uno de los aspectos que caracteriza la lengua escrita y como nunca usada” se realizan dictados de palabras, oraciones y párrafos”. Estos datos parecen indicar que los estudiantes no perciben una estrategia metodológica bien definida en un enfoque por el profesor para trabajar el aspecto ortográfico. Para el profesorado la alternativa más usada: “En las clases de Comunicación se abordan los contenidos ortográficos de forma integrada y en segundo lugar:” Las clases de Comunicación constituye un espacio para la lectura de texto (artículos, cuentos, poesías, etc.)

Para saber escribir se deben dominar una serie de pequeñas habilidades que abarcan cuestiones tan diversas que van: “desde los aspectos mecánicos y motrices del trazo de las letras, de la caligrafía o presentación del texto, hasta los procesos más reflexivo de selección y ordenación de la información, o también de las estrategias cognitivas de generación de las ideas, de revisión y reformulación. También se deben incluir tanto el conocimiento de las unidades lingüísticas pequeñas (el alfabeto, las palabras, etc.) y las propiedades más superficiales (ortografía) como el de las unidades superiores (párrafos, tipos de textos, etc.) y las propiedades más profundas (coherencia, adecuación, etc.)”. Cassany (2007).

La autoevaluación y la reescritura mejoran la ortografía, apoyan a los alumnos a realizar un plan de autocorrección individual o interactiva de sus errores ortográficos. Esto se facilita cuando ellos tienen un propósito claro para realizar la corrección. Es importante

que tomen conciencia de que escribir implica también la necesidad de reescribir los textos.

En las clases de comunicación los estudiantes no aprenden a escribir, la práctica de escritura no se aborda como un proceso que implique la producción de algún tipo de texto (ensayo, cuentos, poesías...) donde el estudiante se vea impelido a planificar, revisar, reescribir y editar el texto. Los profesores limitan sus clases a la explicación de los contenidos y a marcar las palabras mal escritas en las escasas producciones de los estudiantes, no como parte de un proceso de revisión dentro de un proceso de escritura intencionado.

5. CONCLUSIONES

La lectura es una herramienta excelente para cultivar competencias intelectuales, comunicativas, lingüísticas y culturales. Los profesores, estudiantes y autores consultados coinciden en señalar como aportes de la lectura a la ortografía:

- Aumenta los conocimientos ortográficos y gramaticales
- Aumenta el léxico
- Mejora la calidad de la expresión escrita
- Permite un mejor uso del lenguaje
- Desarrollo de la imaginación y la creatividad
- Aumenta la capacidad de memoria
- Aumenta la cultura
- Mejora la dicción
- Favorece el desarrollo social, personal e intelectual.

Para los profesores los estudiantes no tienen hábito de lectura. La mayoría son lectores regulares. Todos

los docentes los motivan a cultivar hábitos de lectura, sugiriéndoles temas sobre cultura y literatura.

Los estudiantes en su mayoría (80%) se consideran personas con hábitos de lectura. Pero preocupa que dedican entre menos de una hora a dos horas a la lectura diariamente, ninguno lee para distraerse o como medio de placer. Al mismo tiempo se asumen como lectores regulares y buenos, que prefieren leer sobre temas de superación personal y literatura.

Con respecto al dominio de los alumnos en las producciones escritas de las reglas ortográficas: los estudiantes se sienten capaces de autocorregir sus trabajos siguiendo normas ortográficas. Sin embargo, cuando fueron colocados en una situación de producción escrita sus trabajos presentan diversas incorrecciones ortográficas.

- La mayor cantidad estima que a veces o nunca puede expresar la regla que se cumple en un caso dado. Los estudiantes intentaron escribir la regla en un caso presentado, sin éxito.
- La mayoría expresó poder identificar las incorrecciones ortográficas durante un proceso de lectura en un texto propio o ajeno. Pero cuando se le pidió leer y reescribir un texto, no pudo hacerlo adecuadamente. Tampoco las incorrecciones colocadas adrede en el texto, pudieron identificarlas y corregirlas, de trece a veintitrés incorrecciones ortográficas.

Las deficiencias ortográficas frecuentes en las producciones escritas de los alumnos se encuentran:

- Empleo inadecuado de las letras mayúsculas.
- Empleo inadecuado de los signos de puntuación

- Omisión del acento ortográfico, puntuación cuando genera anfibología
- Colocación inadecuada del acento ortográfico
- Omisión de letras al final de sílabas o palabras (s, d, c, p)
- Cambios o inversión de letras b/v, c/s, v/b, z/s, g/j, ch/ll, ll/y,...
- Separación de palabras que por lo general deben ir unidas
- Omisión de la h o colocación inadecuada.
- Discordancia (los artistas).

Para los profesores Las causas de las deficiencias ortográficas en las producciones escritas de los estudiantes se deben a: la falta de capacidad de atención; al bajo ritmo lector, pausa y entonación; falta de correspondencia biunívoca entre fonemas y letras; el poco sentido de observación y la pobreza léxica. La mayoría estima que los factores que influyen el aprendizaje de la ortografía son lingüísticos. Mientras para los estudiantes obedecen al bajo ritmo lector, pausa y entonación.

En cuanto a las estrategias metodológicas todos los profesores se inscriben dentro del enfoque integrador (funcional comunicativo), con las actividades programadas para ayudar a los alumnos a construir con facilidad sus conocimientos ortográficos: En las clases de comunicación se abordan contenidos ortográficos de forma integrada; las clases de comunicación constituyen un espacio para la lectura de textos (artículos, cuentos, poesías, etc.); la ortografía se trabaja como uno de los aspectos que caracteriza la lengua escrita; La redacción de textos constituyen el recurso principal de la clase de comunicación para trabajar la ortografía.

La mayoría (75%) de los profesores señaló que nunca se usa, cuando el alumno escribe mal una palabra ponerlo a escribirla muchas veces.

En contraste, los estudiantes destacan como las estrategias más usadas durante el desarrollo de las clases de comunicación cuando el alumno escribe mal una palabra el/la profesor/as lo pone a escribirla muchas veces y corrige las faltas ortográficas de sus estudiantes marcando el error, escribiendo la forma correcta. Para los estudiantes la estrategia nunca usada es: la realización de dictados de palabras, oraciones y párrafos.

6. BIBLIOGRAFIA

Actis, Beatriz (2005). **Cómo Elaborar Proyectos Institucionales de Lectura. Experiencia, reflexiones y propuestas**. Argentina : Ediciones Homosapiens.

Alvar, Manuel (1986). **“Lingüística Española Actual”**. Fonética, fonología y ortografía. Madrid, España.

Ander-egg, Ezequiel (1985). **Técnica de Investigación Social**. Santo Domingo: Ediciones Humanistas.

Arenas, Paula (2006.). **Curso de Escritura Creativa**. Madrid, España: Edimat Libros S. A.

Avendaño, Fernando (2006). **Didáctica de las Ciencias del Lengua, enseñar ciencias del lenguaje**. Santa Fe, Argentina: Ediciones Homosapiens.

Bofarull, M. Teresa; Solé, Isabel; Josette, Jolibert (2001). **Comprensión Lectora. Uso de la lengua como Procedimiento**. España: Editorial Laboratorio Educativo.

Cabanes, Santiago (2003). **Manual de Ortografía de la Lengua Española**. Santo Domingo: Editorial Letra Gráfica.

Calero B, Mercedes (1999). **Manual Didáctico de Ortografía**. España: Editora Popular.

Carrion, Vicente (1992). **Enseñanza Formativa del Español**. Madrid, España: Editora Trillas. Primera Edición.

Cassany, Daniel; Luna, Martha; Sanz, Gloria (2007). **Enseñar Lengua**. Barcelona, España: Editorial GRAO. 12va. Edición.

Cervera Rodríguez, Ángel; Hernández García, Guillermo (2006). **Saber Escribir**. Madrid, España. Santillana Ediciones Generales.

Charmen, Eveline (1992). **¿Cómo Fomentar Hábitos de Lectura?**, Santo Domingo, Rep. Dominicana, Primera Edición.

Diccionario del Estudiante, Real Academia Española (2005).

Dido, Juan Carlos (2005). **Clínica de Ortografía, una búsqueda abierta de nuevos recursos**. Argentina. Ediciones Educativas.

Escarpanter, José A (1982). **ABC de la Ortografía Moderna**. Editora Playor, Cuarta Edición. Madrid, España.

Espinosa, Simón (1994). **Manual de Ortografía**. Colombia, Editora Norma.

Estatutos del Instituto Tecnológico del Cibao Oriental. 1986.

Fernández, Félix (1993). **Introducción a la Lectura y Redacción de Textos**. Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra. Santo Domingo.

Fernández de la Torriente, Gastón (1999). **Cómo Escribir correctamente**. Santo Domingo. Editorial Norma.

García Molina, Bartolo (1999). **Ortografía Inferencial y Operativa**. República dominicana. Sexta edición. Editora Surco.

García Molina, Bartolo (2005). **Redacción, Método de Organización y Expresión del Pensamiento**. Santo Domingo. R. D., Octava Edición. Editorial Surco. 2005.

González Tirado, Rafael (1991). **La Mayúscula Dominicana y el Modelo Ortográfico de Gabriel García Marquez**. Editora Alfa y Omega.

Hernández Sampieri, Roberto (2004). **Metodología de la Investigación**. 3ra. Edición. Editora Mc Graw Hill.

Horn, Ernest (2003). **Enseñanza de la Ortografía**. México/Buenos Aires. Ed. Nueva Pedagogía.

Lamar, Antonio (1966). **Para Escribir sin Fallas Ortográficas**. México. Editora Olimpo.

Listín Diario. **Fascículo #1 de Ortografía**. 2002.

Martínez de Sausa (1995). **Diccionario de Ortografía**. Madrid, España, Ediciones Anaya.

Minjares Hernández, Julio (1967). **Didáctica de la Ortografía**. México, Ediciones Oasis, S. A.

Niño Roja; Víctor Miguel (2005). **Competencias en la Comunicación. Hacia las Prácticas del Discursos**. Bogotá, D.C., ECOE Ediciones.

Ortografía de la Lengua Española (1999). Real Academia de la Lengua. Madrid, España. Editora Espasa.

Pastor Bárbara (2001). **Perversiones de la Lengua**. España, Editora Planeta, S. A.

Polo, José (1974). **Ortografía y Ciencia del Lenguaje**. Madrid. Ediciones Paraninfo.

Prado Aragonés (1999). **Español Actual**. España, Universidad de Huelva.

Recasens, Margarita (1995). **¿Cómo Jugar con el Lenguaje?** Santo Domingo, Quinta Edición.

Salgado, Hugo (1998). **El Desafío de la Ortografía Carpeta de Aprendizaje Individualizado**. Argentina: Ed. AIQUE, undécima Edición.

Secretaría de Estado de Educación Bellas Artes y Cultos (2003). **Fundamentos del Currículo. Tomo I. y II.** Primera Edición. Serie Innova. 2000-3. Santo Domingo..

Secretaría de Estado de Educación y Cultura (1995). **Consolidación del Plan Decenal de Educación, Transformación Curricular**.

Secretaría de Estado de Educación y Cultura (1997). **Transformación Curricular, Jornada de Capacitación**. Santo Domingo, Rep. Dom, Verano `97. Serie Innova 2000-24.

Tavárez Marzán, Miledys; Gil, Miguel Andrés (2008). **Diccionario Pedagógico**. Santo Domingo, Rep. Dom. Editora Universitaria UASD.

Vargas, Gisela (1999). **Curso Superior Programado de Ortografía, Manual para el Instructor**. República Dominicana, Segunda Edición. CENAPEC.

Vicente, Bárbara (1998). **¿Cómo Enseñar la Ortografía a Partir del Vocabulario Básico?** Santo Domingo, Rep. Dom. Primera Edición.